

UNA FE QUE PERSISTE

QUE CREAN

Que Dios quiere bendecirnos y nos ha dejado un arma llamada fe para conquistar.

QUE HAGAN

que tomen la decisión de dejar sus frustraciones y temores atrás, y pongan su mirada y confianza en Jesús.

Jesús nos enseñó que tener fe implica tomar la decisión de confiar en Dios, y creer lo que él ha dicho en su palabra sin importar la situación que estemos enfrentando. Sin embargo, hay ocasiones en las que desfallecemos, porque oramos y nada sucede. Pareciera que Dios no nos escucha, y mucho menos, responde. A la luz de esto podemos desanimarnos y perder la esperanza, y como consecuencia dejar de orar. Pero el Señor conoce nuestras debilidades, y siempre nos deja enseñanzas para perseverar y no desmayar.

En la parábola de [Luc. 18:1-8](#), Jesús nos enseña que la persistencia de la viuda es lo que la distingue. Y eso es lo que él quiere de nosotros, que tengamos una fe que, a pesar de las circunstancias, sea consistente y perseverante. El propósito de la parábola es animar a los creyentes a perseverar en su fe. Entonces ¿Qué tan persistente soy? ¿Puedo identificarme con la viuda?

Jesús dijo que Dios pronto hará justicia a sus escogidos, a los que “claman a Él día y noche”. Por esto nos preguntamos ¿cómo perseverar? ¿cómo permanecer fiel hasta el fin? La respuesta es ¡orando!, “orar en todo tiempo y no desfallecer”. [Lc. 18:1](#)

Jesús confió en su padre siempre. La fe de Jesús declara que no hay nada que Dios no pueda hacer. Si un juez injusto es movido por las peticiones insistentes de una extraña, ¿cuánto más nuestro Padre justo ayudará a sus hijos que claman a él día y noche?

La fe que persiste la aprendemos un día a la vez, mediante la perseverancia. [Stg. 1:2-3](#). No es una fe fantástica, que comienza en una carrera de velocidad de 100 m., y rápidamente acaba; cualquiera puede manejar este tipo de fe.

La fe de la que habla Jesús no es la carrera que dura quince días, un año o dos... Él habla de una fe sin límites, que persiste y se mantiene en cada situación.

Enemigos de la fe

- **No desarrollamos la fe porque no conocemos a Dios:** desconocemos su poder, y que puede y quiere escucharnos y bendecirnos.
- **No desarrollamos la fe por temor:** “Si se quitan todos los riesgos de su vida la fe resulta incensaría”, deseamos estar seguros de tener el control, manejarlo... y todo aquello que pareciera salirse de nuestro control, nos aterra. Pedro le dijo a Jesús: si eres el hijo de Dios manda que yo camine sobre el mar, cuando vio el fuerte viento y las olas, se aterrorizó y comenzó a hundirse.
- **No desarrollamos la fe por el conformismo y apego a lo viejo:** Paraste de conquistar: en los relatos bíblicos vemos al pueblo de Israel siempre conquistando más; en el nuevo testamento vemos a los discípulos estableciendo el reino de Dios en la tierra, plantando iglesias en muchos lugares. Le has preguntado a Dios cuando termina algo: ¿Y ahora qué sigue Dios?, llévame al siguiente nivel. Que el día que te despidas de esta tierra hayas agotado todo el potencial, todas tus fuerzas y sueños que Dios colocó en ti; que el propósito con el cual Dios te diseñó se cumpla más allá de tus expectativas.
- **No desarrollamos la fe por las frustraciones del pasado,** los “NO” son golpes a la fe nos impiden intentarlo otra vez; la caída, las puertas cerradas, el aún no es el momento, este no es el camino, todo es necesario para madurar, adquirir experiencia, capacitarnos y entrenarnos. En el próximo intento puedes lograrlo.

¿Cómo desarrollar Fe?

- 1. Cuando hablas:** que tus palabras y conversaciones sea una constante afirmación de lo que estas esperando. “Lo que dices eso recibes”. Un clamor al que lo puede hacer: Orar, clamar, decretar “Así que Abraham creyó en el Dios que da vida a los muertos y que llama las cosas que no son como si ya existieran”. **Romanos 4:17.**
- 2. En tus sentimientos y actitudes:** la fe se desarrolla mediante la constante confianza en la palabra de Dios: “la fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios”. La fe debe ejercitarse en la vida diaria, cuanto más la use más fuerte llegará a ser. Crea en su diario vivir lo que Dios le dijo en su palabra.
- 3. Cuando actúas:** Dios te indicará cuando actuar y cuando detenerte. La fe dice manos a la obra. La fe que te llevará a orar, a insistir, a tocar, te llevará a una acción, decisión u obra que Dios te manda hacer. **Hageo 2:4** “Sin embargo, ahora el Señor dice: Zorobabel, sé fuerte. Así que ahora, ¡Manos a la obra!, porque yo estoy con ustedes, dice el Señor de los Ejércitos Celestiales”. “Emprenda algo tan grande, tan imposible que, a menos que la FE en Dios participe, este destinado al fracaso. Él nos revelará sus planes para nosotros, y nos guiará sobre qué decisiones tomar. “Tomarás decisiones, y el hará que se cumplan”. **Job 22:28.**
- 4. En tus pensamientos y visiones:** la fe se desarrolla por una idea de conquista, por creer que sí se puede. Es en la mente donde se genera la idea de posible o imposible, si te determinas para creer que, si es posible, y lo visionas, y lo imaginas: como será, como se llamará, cuanto vale, y se apasionas, te enamoras por eso y te embarazas de esa visión, entonces darás a luz tu milagro. “Si puedes creer, al que cree todo le es posible”. **Marcos 9:23.**

Satanás, el enemigo de nuestra salvación, no quiere que crezcamos en nuestra fe: quiere que estemos llenos de preocupación, ansiedad, temor, de duda, queja y se esfuerza por distraernos de Dios, por desenfocarnos de Dios.

“Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios. Por lo tanto, consideren a aquel que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores, para que no se cansen ni se desanimen”. **Heb. 12:2-3.**

Si miramos a Dios, pensamos en Él, hablamos de su bondad, nos enfocamos en la fe y, a mediar que la utilizamos nuestra fe, descubrimos que crece. **Una pequeña fe puede convertirse en una gran fe por medio del uso.**

Aplicación

1. ¿Qué sueños necesitas resucitar con la fe?
2. ¿Tus palabras, sentimientos y actitudes están reflejando que confías 100% en Dios?

Ministrar en oración

Señor, hoy confieso que la duda se ha convertido en un hábito en mi vida que me ha llevado a desconfiar de tus promesas. Te pido perdón por no creer en tu soberanía y poder. Hoy renuncio en el nombre de Jesús a todo miedo al fracaso, a creer en una vida llena de puertas cerradas e intentos fallidos. En el nombre de Jesús decido poner mi mirada en el Dios de mi salvación aunque todo parezca estar en mi contra. Me revisto con tu poder y declaro que tu tienes el control de mi vida, amén.

Amén.

“Porque nada hay imposible para Dios”

Lucas 1:37.